

Creatividad y resistencia desde el trabajo femenino en la economía de Bordemar de Calbuco, Chile

CREATIVITY AND RESISTANCE FROM FEMALE WORK IN THE COASTAL ECONOMY OF CALBUCO, CHILE

CRIATIVIDADE E RESISTÊNCIA DO TRABALHO FEMININO NA ECONOMIA COSTEIRA DE CALBUCO, CHILE

María Pía Torres Zamora*¹

mtorres@educa.uct.cl

Resumen

Se propone analizar como en el marco de los procesos de globalización, industrialización rural, campesinización y descampesinización experimentados en la comuna de Calbuco en el sur y sur austral de Chile desde 1980, junto a la expansión y crisis de la Salmonicultura Industrial (SI), se ha propiciado un escenario de desarrollo de diversas estrategias de resistencia ideadas y trabajadas por las familias de arraigo pesquero en el seno de la economía local, encabezadas por las mujeres. La discusión se propone en torno a lo que históricamente se ha problematizado como «los escenarios públicos y privados» del trabajo femenino en las sociedades pesqueras, y su potencial visibilización en el desempeño de un rol central en los procesos de comercialización, la participación activa en ferias locales y la asignación de valor agregado a los productos pesqueros, lo cual se presenta como uno de los nudos críticos de la pesca artesanal.

Desde un enfoque metodológico y etnográfico de carácter feminista, se observa que, a través de las distintas labores realizadas por las mujeres en el escenario pesquero, serán las pioneras en elaborar alternativas y establecer límites al desarrollo industrial, desplegando una serie de estrategias de resistencia ideadas desde la subjetivación, el saber local y la construcción colectiva de identidades de género.

Palabras clave: Economía pesquera, Mujeres pescadoras, Cultura pesquera, Etnografía feminista

Abstract

It is proposed to analyze how within the framework of the processes of globalization, rural industrialization, peasantization and de-peasantization experienced in the Calbuco commune in southern and southern Chile since 1980, together with the expansion and crisis of the Salmoniculture Industry (SI), A scenario has been fostered

¹* Departamento de Antropología, Universidad Católica de Temuco

for the development of various resistance strategies devised and worked on by families with deep roots in the local economy, led by women. The discussion is proposed around what has historically been problematized as «the public and private settings» of female work in fishing societies, and its potential visibility in the performance of a central role in the commercialization processes, the active participation in local fairs and the assignment of added value to fishery products, which is presented as one of the critical nodes of artisanal fishing.

From a methodological and ethnographic approach of a feminist nature, it is observed that, through the different tasks carried out by women in the fishing scene, they will be the pioneers in elaborating alternatives and establishing limits to industrial development, deploying a series of resistance strategies devised from subjectivation, local knowledge and the collective construction of gender identities.

Keywords: Fishing economy, Fisher women, Fishing culture, Feminist ethnography

Resumo

A Organização Mapuche Identidade Territorial Lafkenche reivindica os direitos das Propõe-se analisar como, no quadro dos processos de globalização, industrialização rural, camponesa e descampesinato vividos na comuna de Calbuco no sul e sul do Chile desde 1980, juntamente com a expansão e crise da Indústria da Salmonicultura (SI), Criou-se um cenário para o desenvolvimento de diversas estratégias de resistência idealizadas e trabalhadas por famílias com raízes profundas na economia local, lideradas por mulheres. A discussão é proposta em torno do que historicamente tem sido problematizado como «os contextos públicos e privados» do trabalho feminino nas sociedades pesqueiras, e sua visibilidade potencial no desempenho de um papel central nos processos de comercialização, na participação ativa nas feiras locais e na atribuição de valor agregado aos produtos pesqueiros, que se apresenta como um dos nós críticos da pesca artesanal.

A partir de uma abordagem metodológica e etnográfica de cunho feminista, observa-se que, por meio das diferentes tarefas desempenhadas pelas mulheres na cena pesqueira, elas serão as pioneiras na elaboração de alternativas e no estabelecimento de limites para o desenvolvimento industrial, implantando uma série de estratégias de resistência. pensada a partir da subjetivação, do saber local e da construção coletiva das identidades de gênero.

Palavras-chave: economia pesqueira, mulheres pescadoras, cultura pesqueira, etnografia feminista

Introducción

El más reciente estudio publicado por la FAO durante el año 2020, titulado «El estado mundial de la pesca y la acuicultura», hace hincapié en los desafíos que las actividades pesqueras y acuícolas tanto artesanales como industriales tienen, en términos de asegurar su sustentabilidad en el futuro, reconociendo el escenario de crecientes y múltiples riesgos y amenazas que dichas actividades experimentan en términos socioambientales en el contexto del calentamiento global, la contaminación progresiva de los océanos y el aumento de la demanda de consumo de productos del mar por parte de la población mundial. A la vez, se valora que las

pesquerías en sus diversas expresiones cumplen un papel esencial en la seguridad alimentaria mundial, dado que su producción ha aumentado un 7,5% por año desde 1970 al año 2020.

En este contexto, diversos autores (Carbonell, 2018; Saavedra, 2015; Saavedra y Navarro, 2019, 2020) han señalado que en el marco de las transformaciones económico-productivas contemporáneas se está jugando la continuidad y reproducción de actividades pesqueras. En ello, organizaciones de base y comunidades de Bordemar tienen un rol clave, junto a las estrategias que han desplegado y puedan diseñar para asegurar la sustentabilidad de sus modos de vida en términos sociales, ambientales y económico-culturales.

Existen numerosas investigaciones centradas en el impacto de las industrias que se han localizado en sectores rurales y escenarios costeros, en particular acerca de las consecuencias negativas y/o positivas de dicha inserción. No obstante, son escasas las que abordan la relación dinámica entre economía, género y familia, y si se ha realizado, ha sido más bien de forma fragmentaria, en donde la relación entre la inserción del mercado laboral en sectores locales, la transformación de las dinámicas sociales y las relaciones de género han sido abordadas en un segundo plano (Álvarez et al., 2017; Carbonell, 2018; Fawaz y Soto, 2012). Por tanto, se ha planteado la necesidad creciente de realizar estudios desde la perspectiva de género, puesto en relación con el análisis sociocultural y el contexto económico productivo en que estos procesos acontecen (Díaz, 2009; Federici, 2018; Rebolledo, 2012) más aún, desde la consideración de que toda la vida social se ha estructurado en base a las relaciones de género, lo cual ha posibilitado su reproducción y continuidad. Por ende, dichas relaciones serían el espejo de las culturas en las cuales habitamos (Lamas, 2015; Montecino y Rebolledo, 2009) transformándose en un evidente elemento de diagnóstico para vislumbrar posibles reajustes y elementos que perduran dentro de la vida social en este nuevo escenario.

Por otra parte, estudios recientes (Álvarez et al., 2017; Cárcamo y Gelcich, 2021; Corbacho y Florido, 2005; Marín, 2007; Saavedra et al., 2016; Saavedra y Navarro, 2019; Solano et al., 2021) revelan que las mismas comunidades y actividades pesquero-artesanales estarían inmersas en una serie de nudos críticos que podrían afectar su continuidad y reproducción en el tiempo. En este sentido, son cuatro las principales problemáticas que estarían afectando de manera interna: 1) el envejecimiento de las comunidades humanas que dan vida a las actividades pesquero-artesanales, 2) la escasa y negada participación de la juventud en las actividades pesqueras, quienes por diversas situaciones participan de la pesca pero de contrabando y venden sus productos en el mercado negro, 3) la invisibilización de las mujeres en los escenarios pesqueroartesanales y 4) la comercialización de los productos marinos, considerado uno de los problemas fundamentales de las sociedades pesqueras a nivel mundial (Marín, 2007).

En este contexto, el androcentrismo como enfoque de observación y análisis que posiciona las visiones masculinas como representativas de las vivencias del colectivo, ha predominado en los estudios desarrollados con comunidades costeras, en donde muchas veces, los relatos y vivencias de mujeres, jóvenes y niños/as se toman como complementarios, secundarios o residuales. Esto, se ha traducido en la invisibilización sistemática de los otros actores sociales que son parte de la trama territorial y económico productiva de los escenarios pesqueroartesanales, y en

consecuencia, del escaso reconocimiento de los roles de las mujeres, su exclusión en el ámbito de la toma de decisiones y la gestión política asociada a las pesquerías, dentro de la cual la producción de conocimiento científico ha sido parte y cómplice, consagrándose como uno de los desafíos fundamentales en el planteamiento y abordaje de dichas problemáticas en el marco de las nuevas investigaciones sobre esta actividad:

Las contribuciones de las mujeres a la pesca a menudo son invisibles, ignoradas y no reconocidas a pesar de que ellas representan el 47% de la fuerza laboral pesquera mundial, especialmente en las actividades de pre- y postproducción. Los sistemas de recolección de datos sin perspectiva de género llevan a suposiciones incorrectas sobre la división del trabajo por género en la pesca. (Solano et al., 2021, p.1)

Esta tradición de invisibilización epistemológica ha sido también práctica y política, sin embargo, durante la última década se ha avanzado en el reconocimiento que «las mujeres se involucran en diversas actividades a lo largo de la cadena de valor, asumiendo funciones clave en la provisión de insumos, extracción y cultivo, procesamiento primario y secundario, así como en la comercialización» (Godoy et al., 2016, p. 6). En consecuencia, el rol que cumplen las mujeres y el trabajo femenino en las comunidades costeras, será fundamental para la producción y reproducción del sistema pesquero-artesanal.

En esta dirección, el artículo se propone dar cuenta de algunas estrategias de resistencia y creatividad diseñadas por las familias dedicadas a la actividad pesquera en el contexto de la expansión de la salmonicultura industrial en el sur y sur austral de Chile, junto a los episodios de crisis e incertidumbre de las economías familiares en el marco de los procesos de modernización rural. Reconociendo que, en el diseño e implementación de dichas actividades, el rol de las mujeres ha sido crucial, puesto que su trabajo tanto en el ámbito que tradicionalmente se les ha asignado en lo «privado» como en lo «público», permiten la reproducción de las actividades pesquero-artesanales, dibujando nuevos horizontes de vida para la continuidad sustentable de la pesca artesanal.

Marco teórico

La industrialización salmonera del sur austral de Chile

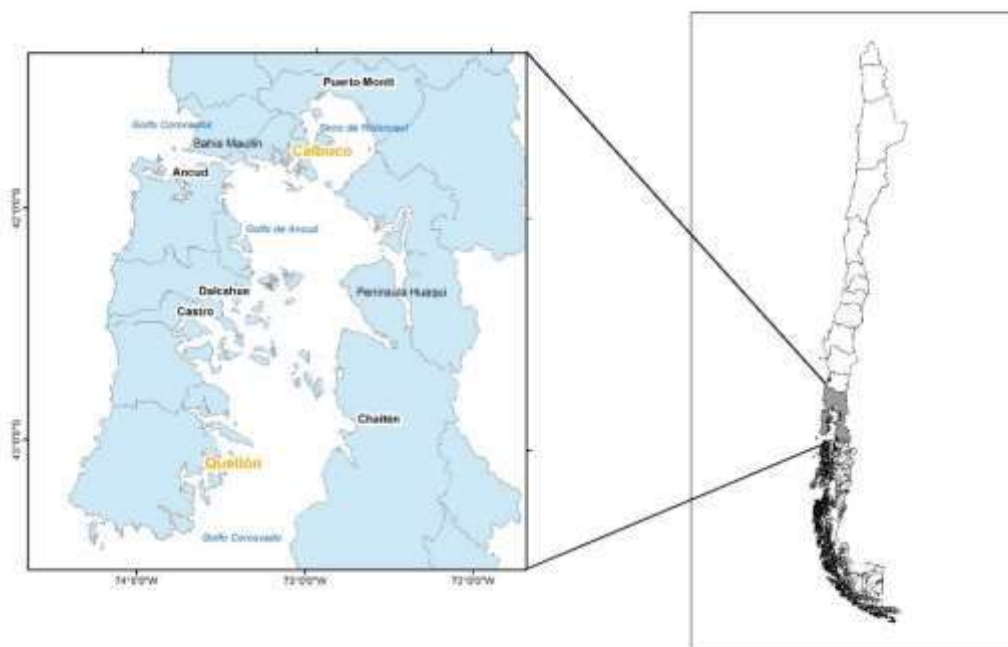
La Región de los Lagos es el punto de partida de la vasta zona sur de Chile denominada Patagonia, desde la cual comienza el sucesivo desprendimiento insular del continente. Cubre una superficie total de 48.584 km² y su capital urbana es la ciudad de Puerto Montt, importante asentamiento para el embarque, conexión y comercialización marítima de la región y el país. La comuna de Calbuco se ubica a 54 kilómetros de la capital Regional hacia el sur y está compuesta por 14 islas dispersas en dirección hacia la cordillera de los Andes, cuya población actual alcanza los 33.881 habitantes (Instituto Nacional de Estadísticas [INE], 2020).

A excepción de la capital comunal, la ciudad de Calbuco se ha unido al continente a través de un piedraplén construido en 1965, y las demás islas dependen del transporte marítimo para movilizarse y conectarse a través del archipiélago. Debido a estas condiciones geográficas específicas, es que hasta mediados del siglo XX se constituyó como una isla social y geográfica, particularmente debido a su baja densidad demográfica, su distancia con los centros neurálgicos de toma de

decisiones político-administrativas del país y su escasa conectividad, que recientemente en los últimos 25 años ha sido objeto de atención para los planes y programas del gobierno local. En la Figura 1, podemos observar la zona geocultural que abarca el mar interior de Chiloé, en donde se focalizó el estudio:

Figura 1

Mapa zona geocultural de estudio



Fuente: Elaboración propia

En términos socioeconómicos, Calbuco se sustenta fundamentalmente a partir de la extracción de productos del mar. Siguiendo a Saavedra y Navarro (2019) se reconocen en ella, cuatro grandes vectores configurativos de su matriz productiva, 1) La primera, de base marino-extractiva y pesquero-artesanal, 2) Una base agrícola-ganadera, 3) Una base situada en la conservería industrial y, por último, 4) Una base acuícola industrial.

En sí, la economía calbucana no es la excepción a la matriz económico cultural que ha configurado la vida en el sur y sur-austral de Chile, puesto que la historia económica de dichas regiones se caracteriza por sustentar una economía en base a las actividades marítimas, acuícolas y extractivas, que han entrado en contacto con capitales empresariales y foráneos desde mediados del siglo XIX (Amtmann y Blanco, 2017; Aravena, 2009; Miranda, 2005; Torres y Saavedra, 2014) inicialmente de la mano de la avanzada extractivista de materias primas; alerce, ciprés, pieles, etc., y más tardíamente con la instalación de empresas conserveras que tuvieron un continuo crecimiento a partir de la década de 1950 y un declive en los años 1980 (Caro, 2018), para posteriormente y con mayor visibilidad en la década de 1990 dar

paso al arribo de la industria productora de salmones en cautiverio.

En este sentido, la inserción de capitales industriales y empresariales en el borde costero Chileno, se configura en un periodo en que América Latina da inicio a la industrialización rural como paliativo para enfrentar la crisis mundial de la agricultura en la década de 1960, y en segundo momento, en los años 1980, etapa en que numerosos Estados de la región adoptaron tibias políticas de liberalización de mercado, caracterizadas por la desnacionalización de algunas empresas emblemáticas, una fuerte restricción del crédito interno, la caída de la demanda interna entre otros- dando acogida a capitales empresariales y foráneos en condiciones de ventaja absoluta (Prebisch, 1983; Saavedra, 2015).

La salmonicultura industrial realizó sus primeros experimentos de la mano de «Fundación Chile» en la década de 1980, constatando que el sur del país cuenta con características naturales privilegiadas para la producción salmonícola, a partir de lo cual la industria sitúa sus actividades productivas en un espacio caracterizado por su profundo arraigo pesquero-artesanal y agricultor. Hasta el año 2008, concretamente, el 80% de la producción salmonícola se habría focalizado en la Región de los Lagos (Aravena, 2009; Cid, 2012; Rebolledo, 2012). En base a los Anuarios estadísticos del Servicio Nacional de Pesca (2005 y 2015) se ha constatado que durante las últimas décadas los centros de acuicultura a nivel nacional habrían proliferado considerablemente, y producto de ello, Chile se ha posicionado como el segundo exportador más importante de salmón en el mundo (así como también en un importante exportador de mitílidos; choritos o mejillón chileno) siendo el 98% del salmón cultivado y procesado en nuestro país, exportado hacia mercados extranjeros, principalmente hacia Estados Unidos, Japón y la Unión Europea (Saavedra y Navarro, 2019, 2020) aunque durante la última década se ha comenzado a abrir al mercado de otros países de la región (Saavedra, et al., 2016; Torres y Saavedra, 2014).

Durante las dos primeras décadas de funcionamiento, la IS tuvo un crecimiento sin igual, no obstante, entre los años 2008 y 2012 vivió una de sus crisis más importantes a partir del desarrollo del virus ISA (anemia del salmón), lo que implicó el cierre de numerosos centros de operaciones e impulsó a la industria a una segunda etapa de desarrollo expansivo, proyectando su actividad productiva hacia la región de Aysén (Saavedra, 2015; Saavedra et al., 2016). En este sentido se entiende la funcionalización del espacio, lo cual se advierte al identificar «que existe coincidencia tanto en empresarios como en funcionarios del gobierno en términos de transformar la zona sur austral de Chile (Chiloé, Aysén y Magallanes) en el ‘Salmón Valley’ de Latinoamérica. (Aravena, 2009, p. 404)

De acuerdo a David Harvey (2005) la larga supervivencia del capitalismo radica justo en acciones como ésta, ya que, para su reproducción, el sistema capitalista impone una serie de ajustes espacio-temporales que se traducen en la producción del espacio apto para sus actividades y en el caso de la IS implicará la funcionalización de un territorio para sus propósitos productivos (Saavedra, 2015). Así, se determinó la consolidación del Clúster Salmonero que:

Se ha convertido en alternativas de desarrollo local para los países en desarrollo al destacar la importancia del factor local para competir en el mercado global mediante el involucramiento de los actores locales, la estabilización macroeconómica y la construcción

de infraestructura para potenciar la integración en las cadenas de valor internacional. (Carrillo, 2006, p. 98)

Como consecuencia de lo anterior y en términos gubernamentales, el proyecto del Clúster salmonero ha sido ampliamente reconocido por su aporte al PIB nacional, la modernización de infraestructura rural, la ampliación de la cobertura de servicios básicos y fundamentalmente, la generación de empleo, particularmente para mujeres, quienes poseen saberes tradicionales de tratado y eviscerado del pescado y para quienes se constituirá en muchos casos como el primer ejercicio de un trabajo remunerado.

El rol de las mujeres y la economía familiar en los procesos de desarrollo y la reproducción del sistema pesquero artesanal

El papel de las mujeres rurales en la modernización de América Latina ha pasado por diferentes etapas que han consagrado la importancia de la mano de obra femenina como parte sustantiva del desarrollo de los países. La premisa fue la vulnerabilidad económica de las mujeres, su falta de poder y el empoderamiento como vías para su propio desarrollo y la superación de la pobreza en el seno de los núcleos familiares, lo que conllevó a su integración como trabajadoras capaces de generar ingresos complementarios para la economía familiar (Brito e Ivanovic, 2019; Torres y Saavedra, 2014; Torres, 2017). En este sentido, la lógica de los procesos de desarrollo y modernización (Escobar, 2007, 2015), instrumentalizarán el ingreso de las mujeres al mercado laboral industrial.

Las principales fuentes de trabajo asalariado en Calbuco se encuentran en el sector de la pesca, silvoagropecuario, comercio y la industria manufacturera (Aravena, 2009; Amtmann y Blanco, 2017; Saavedra, 2015; Torres, 2017). En esta línea, según datos del Censo de 2017, las mujeres de la comuna presentan altos índices de empleo en el sector comercial en actividades relacionadas con la enseñanza y los servicios de salud, aun así, en comparación con los varones, su presencia en actividades agrícolas, ganaderas y pesqueras es relativamente baja, ya que sólo representa el 11% del total de personas empleadas en este sector. No obstante, gran parte de las mujeres de la zona procura la realización de al menos alguna de estas actividades o de ambos tipos (remuneradas y no remuneradas e informales), sólo que la recolección de orilla y la agricultura familiar a pequeña escala, no figuran en ningún tipo de registros contables para la estadística económico-territorial de la región que las posicionen en términos cuantitativos como sujetas relevantes para su producción.

Lo que sí ha sido cuantificado con cierta regularidad en el territorio, es el fenómeno de la asalarización femenina como una de las grandes transformaciones que trajo consigo la IS en el borde costero. De acuerdo a Rebolledo (2012), al iniciar la segunda etapa expansiva de la salmonicultura industrial, el empleo femenino alcanzó entre el 80% y 90% de la mano de obra total, generando importantes cambios en el ámbito económico local y en las relaciones de género propias de las unidades familiares. En años posteriores y con una amplia inversión en automatización realizada por la industria, de acuerdo al INE (2016) aproximadamente entre el 30% y 40% de las plantas en la décima región, estaba

compuesta por mujeres.

De esta manera, las mujeres se constituyeron como la nueva figura obrera del territorio, lo cual conllevaría una serie de tensiones debido a que rompería con un patrón cultural patriarcal del sistema económico cultural local que situaría a la mujer en lo privado-doméstico y al varón en el mundo público (o la mujer en «casa» y al hombre en «la calle») (Brito e Ivanovic, 2019; Fawaz y Soto, 2012; Rebolledo, 2012; Solano et al., 2021), en este caso, por ser espacios con un profundo arraigo tradicional y en donde las mujeres particularmente, han tenido escasas oportunidades laborales.

Esto, no implica necesariamente que un cambio en el horizonte de los roles desempeñados en los espacios públicos se traduzcan en un cambio en cuanto a las relaciones de desigualdad y discriminación, puesto que los trabajos a los cuales accederán las mujeres en muchos casos, terminarán por agudizar las desigualdades y desmejorar las relaciones en el ámbito familiar de las mujeres trabajadoras, ya que las responsabilidades tradicionales de la mujer en casa no cesan, por el contrario, se verán expuestas a la (in)compatibilización de sus trabajos asalariados y las labores del hogar, con el evidente desgaste físico y psicológico que esto conlleva (Aravena, 2009; Chávez, 2010). Por su parte, los varones también ingresarán de forma progresiva al trabajo que se les oferta en las IS, sin embargo, presentarán más resistencias posibilitadas por su acceso a trabajos por cuenta propia en la pesca, el buceo o la agricultura con familiares (Rebolledo, 2012)

Esto se verá reflejado en el hecho de que el trabajo que tanto mujeres como varones comenzaron a realizar en la IS fue fomentado por el Estado y los gobiernos locales, en el marco de la integración económica internacional que demanda la incorporación del campesinado a procesos de modernización, lo que se valora como destino. Así, observamos que las relaciones socioeconómicas son un circuito integrado de producción-reproducción, trabajo remunerado-trabajo no remunerado, mercado-Estado-hogares (Pérez, 2017).

Sin embargo, lo que se ha constatado desde la perspectiva de los paradigmas de la Nueva Ruralidad es que la inserción de los capitales y dinámicas transnacionales en contextos rurales no ha sido lineal o de asimilación directa, por el contrario, numerosos trabajos han señalado que en su encuentro con las economías y dinámicas locales, el desarrollo como discurso y proyecto junto a la economía de mercado es reformulada (Escobar, 2007, 2015), lo que ha propiciado el despliegue de estrategias y respuestas heterogéneas por parte de las sociedades pesqueras y campesinas en medio de una nueva organización productiva.

En dichos sectores, los modos de vida productivos han sido tradicionalmente de base no-capitalista, bajo lógicas que no implican acumulación en el sentido del capital. Y frente a los episodios de crisis e incertidumbre económica, tales como el virus ISA, los reajustes salariales, los procesos de localización y deslocalización de la industria, entre otros, es posible identificar las potencialidades de las economías comunitarias junto a la construcción de vías alternas para el desarrollo autónomo (Rosas y Fuentes, 2013).

Al entrar en contacto con estos procesos, aquellas zonas que tradicionalmente subsistían en base a la agricultura y pesca artesanal, se vieron

afectadas, no sólo por la ocupación de lo que entenderemos por maritorio, en el sentido de apropiación más esencial y significativo adoptado por la población que vive de la pesca artesanal, recolección de orilla o actividades derivadas del mar, debido a que el cultivo de salmón se establece justamente en los espacios marinos en que se realizan las actividades bentónicas, sino, porque también se produjo una importante reducción del suelo agrícola de uso intensivo, como consecuencia de la expansión forestal y la sustitución progresiva de la agricultura con variedades exóticas como pino radiata y eucalipto (Amtmann y Blanco, 2017; Miranda, 2005; Rebolledo, 2012; Torres y Saavedra, 2014).

Frente a estos escenarios, desde la perspectiva de Gudeman y Rivera (1990), la población rural de América Latina, se ha caracterizado por organizar sus prácticas económicas en base a un modelo de economía de la casa, el cual prevalece frente a la presencia de la corporación o industria. Las actividades son modeladas por un plan que provee el hogar para su reproducción, puesto que la casa y sus integrantes cuentan con una base o fundamento, que, en este caso será lo que permitirá la subsistencia de quienes la componen. La base son aquellas actividades que la población rural realiza en términos productivos y reproductivos valiéndose de sus condiciones materiales de vida, en este caso, nos referimos a la agricultura, la ganadería y para el caso de Calbuco, podemos añadir la pesca. García (2001), plantea que las culturas tendrían la capacidad de reformular lo popular y tradicional como estrategias de prosperidad frente a lo que implica el desarrollo, que éstas se abrirían hacia la modernidad manteniendo determinados rasgos de sus tradiciones, frente a lo cual, la metáfora de Gudeman y Rivera (1990) sobre las puertas cobra valor. En consecuencia, y de acuerdo a Saavedra (2015), por respuestas entenderemos:

Aquellas perspectivas, iniciativas, estrategias, decisiones, y acciones construidas por los actores locales no como un efecto mecánico, sino como un proceso con base cultural localizada-aunque no restringido a lo local-y que, en rigor, permitirían dialógicamente y no causalmente una reelaboración o reformulación imaginativa y dialógico reflexiva de lo que en términos amplios se ha denominado desarrollo. (p. 6)

Tales acciones adoptadas por los diferentes arreglos familiares, tienen el potencial para contrarrestar o reducir el deterioro de sus niveles de bienestar a causa de fenómenos que provienen de las actividades del mercado mundial como la recesión, las políticas de ajuste y estabilización económicas. Muchas de las estrategias que han adoptado no son nuevas puesto que, desde algunas investigaciones sobre los efectos de las crisis en la economía familiar, se ha constatado que a lo largo de la vida de forma cíclica, se ponen en marcha determinadas respuestas alternativas que emergen de los conocimientos propios de los sujetos, los cuales a su vez están dirigidos a la protección de la continuidad de la vida en el futuro (Sallés y Tuirán, 1996). Para Leff (1998) esto se entiende como «los saberes empíricos de las comunidades tradicionales», los cuales de acuerdo al autor las propias comunidades no saben que existen hasta que se ponen en práctica, como si fueran extensiones exosomáticas de sus aparatos biogenéticos y culturales, y que expresan diversas formas de autoconciencia. Estos incluyen conocimientos, técnicas indígenas, mitos, rituales, comportamientos y prácticas que responden a una función adaptativa al medio y reguladora de la reproducción cultural.

Debido a los múltiples roles que las mujeres desempeñan en el marco de las economías rurales de arraigo pesquero (Álvarez et al., 2017; Cabrera, 2018; Cárcamo y Gelcich, 2021; Pérez, 2017; Solano et al., 2021), hablar de dinámicas económicas y sobre todo, de aquellas que se diseñan y despliegan desde el marco del hogar, implica necesariamente que hablemos de roles de género y en ese sentido, el androcentrismo ha dejado fuera de los estudios sobre sociedades costeros el enorme valor del trabajo y la creatividad femenina para paliar las crisis y enfrentar los embates a las economías familiares y comunitarias (Federici, 2018)

Materiales y métodos

La investigación se realizó desde un enfoque epistemológico cualitativo y etnográfico feminista, que se propone como «la descripción orientada teóricamente por un andamiaje conceptual feminista en que la experiencia de las mujeres, junto con la develación de lo femenino, está en el centro de la reflexión que conduce la observación» (Castañeda, 2010, p. 221). En este sentido, los desafíos de la etnografía feminista consisten en explicitar e interpretar en términos culturales, relaciones y dinámicas que incluyan a las mujeres no como informantes que proporcionan información sobre ciertos eventos, sino como creadoras culturales que son parte activa en la construcción de relaciones sociales, la articulación de los tejidos socioculturales, la producción y reproducción de los sistemas culturales.

En el contexto de los estudios de las economías pesquero-artesanales, la perspectiva se levanta, por una parte, desde la oposición al positivismo prevaeciente en la etnografía convencional que plantea que los hechos están en la realidad y deben ser reportados y capturados por quien investiga. En esta dirección, nos propusimos ahondar en los discursos y repertorios de las y los sujetos involucrados en la trama relacional, asumiendo que:

Al comunicarse entre sí, la gente informa sobre el contexto, y lo define al momento de reportarlo; esto es, lejos de ser un mero telón de fondo o un marco de referencia sobre lo que ocurre ahí afuera, el lenguaje construye la situación de interacción y define el marco que le da sentido. (Guber, 2015, p. 42)

Por otra parte, —y siguiendo a Castañeda (2010)— la etnografía feminista se levanta «en oposición a los conceptos androcéntricos que están en el núcleo de las teorías antropológicas clásicas» (p.222), y que han quedado en evidencia en los estudios sobre las economías y comunidades pesqueras en donde las experiencias, discursos y roles ejercidos por las mujeres han sido invisibilizados y secundarizados.

El trabajo de campo consistió en la realización de 4 estancias de investigación en terreno entre los años 2018 y 2020, a partir de lo cual se realizaron 12 entrevistas semi-estructuradas a mujeres, de las cuales 8 se aplicaron de forma independiente y 4 fueron efectuadas en contextos familiares en donde se sumaron integrantes de la familia. Las mujeres participantes de las entrevistas fueron seleccionadas mediante la técnica «bola de nieve», consiste en seleccionar a un reducido número de individuos que cuentan con las características requeridas por la investigación, con quienes se establece un contacto previo a la realización de la entrevista. Lo que corresponde a una estrategia de muestreo no probabilístico (Mallimaci y Giménez, 2006), que selecciona a sujetos de los que a priori se maneja información de que tienen un profundo conocimiento del problema de estudio. De esta manera, se legitima como método de selección de participantes en tanto la información que

puedan aportar puede ser fundamental para el proceso investigativo.

En este sentido, participaron mujeres de 26 a 60 años, que se desempeñan o han desempeñado como «dueñas de casa», recolectoras de orilla, mariscadoras y agricultoras en el seno de una familia que se sustenta a partir de las actividades de extracción de productos del mar de forma artesanal, y mujeres que han sido o son trabajadoras de la IS.

Las conversaciones y entrevistas buscaban profundizar en torno a las actividades realizadas por las familias para reproducir su «base económica» en términos de Gudeman y Rivera (1990), pero desde una perspectiva feminista, que posibilitara la visualización de roles de género y particularmente, de las mujeres en la misma. Para ello, conversamos sobre tres ítems: a) Una mirada histórica a las actividades económicas (oficios, otros) realizadas por integrantes de las familias entrevistadas durante las últimas dos generaciones, particularmente desde la perspectiva de las mujeres, b) Roles de género en la actualidad tanto a nivel comunitario-local como familiar, junto a la división sexual del trabajo y c) proyecciones de futuro en la economía local, las actividades pesquero-artesanales, comunitarias y familiares.

La información y datos producidos a partir de las entrevistas son de carácter fundamentalmente discursivo, por tanto, se trabajó desde los principios de la Teoría Fundamentada en base al análisis de discursos para el procesamiento y análisis de la información, realizando la codificación inicial, la codificación selectiva y la codificación teórica de los datos. De acuerdo a Kelle (2005), se pretende generar un modelo teórico ajustado a los datos empíricos, que a la vez sea guiado y orientado por las teorías propias de la disciplina.

Discusión y resultados

Dentro de la literatura latinoamericana se ha argüido que los hogares han de desarrollar novedosas estrategias de vida para enfrentar situaciones adversas tales como; el desempleo, el reajuste de los salarios percibidos por la unidad familiar y el ingreso familiar. Según Cornia (1987), muchas de las estrategias de las cuales se ha dado cuenta en estudios de carácter socio-demográfico, no serían inéditas. En muchas ocasiones, se recurre a actividades que anteriormente se han implementado por parte de las familias para su sustento y mantención, considerando que los hogares tienen un cierto poder de manipulación del ciclo doméstico. (Sallés y Tuirán, 1996)

A partir de lo planteado por Cornia (1987) y Gudeman y Rivera (1990) se ha procedido a categorizar las estrategias emergentes desde el hogar, las familias y las mujeres frente a la reestructuración de la economía glocal, haciendo hincapié en las crisis laborales y económico-productivas que han vivenciado desde sus localidades y han afectado la economía doméstica. En este sentido, dentro de las respuestas tipificadas, encontraremos algunas asociadas a la crisis producida por el virus ISA, ya que su impacto fue profundo, considerando que entre los años 2006-2009 (coincidente con el período de desarrollo del virus) la pobreza en Chile aumentó 1,4 puntos porcentuales, mientras que en la región de Los Lagos el incremento fue de 2,4 puntos porcentuales, lo que significa que 21 000 personas que en el año 2006 no eran pobres pasaron a serlo el 2009 (Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen, 2009). Pero también los posteriores procesos de deslocalización y

relocalización de las actividades salmoneras hacia el sur-austral. Este escenario, incitó a las familias a generar respuestas frente a la transformación económica local.

En esta dirección, vale la pena señalar que el trabajo femenino, ha sido definido desde el rol «dueña de casa» en diversas encuestas y mediciones estandarizadas. Esta categoría ha sido significada como algo netamente reproductivo en términos familiares de subsistencia. No obstante, en Calbuco y en otros sectores rurales y campesinos, el contenido de la misma implica en sí el desarrollo de actividades productivas, tales como el desarrollo de la agricultura y silvicultura familiar, ganadería a pequeña escala, recolección de orilla, entre otras actividades:

La mujer es muy trabajadora, yo pienso que las mujeres trabajamos el doble que los hombres porque por ejemplo en mi caso, yo voy al trabajo y tengo que llegar a casa a ordenar y lavar, claro que mi hija me ayuda igual, pero una no para nunca. En cambio, ellos llegan de trabajar y se tienden en el sillón y se quedan dormidos, y una sigue, como una máquina, continúa, sigue y sigue no más. Por eso yo digo que las mujeres trabajamos más que los hombres, porque además siembran. Porque, por ejemplo, la mujer que está en su casa, se preocupa de hacer la comida, de ordenar no tanto, porque si te pones a ordenar tu casa te pierdes de hacer lo que tienes que hacer en tu huerta, y eso es lo de la mujer de campo, ella se preocupa de hacer su comida y la huerta, de repente abandona un poquito la casa, pero es porque tiene que hacerlo porque, sino, no podría tener lo que tiene y la mujer que no tiene huerta dicen «esa mujer es una floja». Pero la gran mayoría de las mujeres acá trabaja en la huerta y van a mariscar a la playa, y esa es su manera de sobrevivir. (Mujer 2, 46 años – manipuladora de alimentos)

Justo mi esposo esta semana ya no tiene trabajo por necesidades de la empresa... Él va a buscar otro en otra empresa pero yo no me preocupo, tenemos lo del invernadero y podemos vender lo que hago con el cuero. (Mujer 6, 37 años)

En esta dirección, se destaca que en los hogares rurales de Calbuco, las actividades económicas relacionadas con la pesca artesanal se conjuntan además, con la agricultura, ganadería, la horticultura y la recolección (Torres y Saavedra, 2014), lo que configuran la economía bordemarina tradicional, en donde las mujeres ocupan un lugar central al ser muchas veces las encargadas de dichas actividades aun cuando las realicen con otros integrantes de su unidad familiar. Siguiendo a Álvarez et al., (2017) por su papel multiactivo, las mujeres se ocupan del espacio doméstico y su administración, la comercialización y recolección de productos marinos, la elaboración de artes de pesca y desempeñan un papel central en la seguridad alimentaria, lo que les permitiría contar con una base para solventar crisis económicas de diverso tipo desde la propia construcción de la diferencia sexual a través de roles de género.

Integrantes de la unidad familiar se desempeñan en diversas actividades laborales

Una de las estrategias adoptadas por las unidades familiares de forma más frecuentes en el marco de escenarios de crisis e incertidumbre, es la diversificación de sus fuentes de ingreso económico, incentivando a quienes integran su núcleo a desempeñarse en diversas actividades laborales:

Llama la atención cómo actualmente (a partir de la industrialización y funcionalización espacial-local), no resulta extraño que los integrantes de la unidad familiar se desempeñen en distintos tipos de actividades laborales, como queda en evidencia en el caso del hogar de Mujer 8 quien trabaja en una pesquería mientras su marido de ser buzo artesanal pasó a laborar como buzo intermedio en una salmonera, su hija previamente a ser dueña de casa se desempeñó en una planta procesadora de salmones, su hijo en la miticultura, otro hijo se encuentra estudiando fuera y el más pequeño aún en proceso de crianza. Pero se mantiene el sustento marítimo en la mayoría de los empleos remunerados a los cuales han accedido como familia. (Fragmento cuaderno de Campo)

Si bien, la gran mayoría de las actividades remuneradas desempeñadas están asociadas a la producción marítima, permite a las organizaciones familiares tener una variedad de ingresos que no dependen de un único empleador o ámbito. Para Amtmann y Blanco (2017) el empleo no agropecuario constituye una creciente oportunidad para los habitantes de áreas rurales, especialmente para los más jóvenes que desde temprana edad manifiestan la necesidad de contribuir a la casa con ingresos extraprediales, o en este caso particularmente, que no provienen de la pesca artesanal, también a raíz de que la población más joven ha tenido mayor acceso a educación técnica y ahora profesional, lo que generaría una apertura a otros campos de interés e incentivaría procesos de migración hacia otras localidades.

Apertura de las puertas del hogar a nuevas y nuevos integrantes

Una estrategia destinada a la generación de recursos en el hogar una vez que comenzó la industrialización en las localidades costeras, fue la apertura de la casa a nuevos integrantes por medio de arriendos. En vista que por ejemplo- el 50% de la fuerza de trabajo entre operarios, trabajadores y profesionales contratados en las salmoneras es migrante de otros poblados, ciudades y regiones (Rebolledo, 2012), la renta de piezas y pensiones florecieron. Se presentó por lo tanto como una clara oportunidad para generar recursos desde el propio hogar ofreciendo su mismo espacio y los recursos con que contaba para ello:

Hay gente que ha dado pensión, por ejemplo, sus mismas casas, han hecho más grande su casa de dos pisos y casitas al lado y dan pensión aparte de tener sus cabañas dan pensión; comida, cama, todo eso. A los que están cerca de las empresas yo creo que económicamente les ha ido bien. (Hombre 2, 45 años – buzo mariscador)

En otra conversación, Mujer 8 comentó que tenía un arrendatario durante medio año en su casa y le daba pensión completa. Hace 5 años lo conocía y repetían

siempre la misma dinámica, ya que él venía desde el norte por trabajos temporales, durante la «temporada alta» de la salmonicultura, realizada durante el segundo semestre de cada año a la zona. Cabe destacar que esta apertura de las puertas de la casa hacia otros integrantes y pensionistas, ha sido administrada y gestionada por las mujeres, quienes ofertan servicios de pensión, asignando un valor monetario a aquello que tradicionalmente han realizado en sus hogares a partir de los roles de género que desempeñan. Es interesante observar que, en periodos de crisis, este trabajo que históricamente ha sido atribuido a una actividad «realizada por amor» (Federici, 2018), se puede traducir en un salario que aumenta los recursos con que cuenta el hogar.

Estrategias dirigidas a mejorar los recursos existentes **Estrategias gubernamentales focalizadas en la mujer y el hogar**

Durante el episodio ISA el municipio de Calbuco junto a PRODEMU y SENCE se encargaron de potenciar actividades productivas asociadas al hogar y la mujer, dictando cursos de repostería, costura, entre otros remunerados para hacer frente a la crisis que se reflejó en los hogares. El punto clave abordado desde esta política fue que la mujer pudiese maximizar su potencial desde la propia casa, como recurso humano.

Y cuando vino el virus del salmón quedó harta gente sin trabajo a manos cruzadas, lo que, si en ese tiempo vinieron más cursos para las mujeres, para las dueñas de casa, yo me acuerdo que estuve en ese tiempo haciendo un curso de repostería que era pagado, era poco, pero al final estuve haciendo algo. Al final los hombres se quedaron en la casa cuidando a los hijos en ese tiempo, así que dieron cursos aquí, pero era poca la plata que pagaban porque así uno aprendía más no más. Entonces en esa época el municipio se encargó de la dueña de casa... Del sustento de la casa y el hombre de a poco a buscar trabajo, pero ya no en lo que hacían, poca plata entraba igual. (Mujer 7, 26 años – dueña de casa)

Esta es una de las estrategias dirigidas con enfoque de género a intentar mejorar la eficacia de los recursos humanos existentes, poniendo en valor saberes que las mujeres han ido incorporando a sus circuitos de aprendizaje de acuerdo a su socialización desde el género. La participación de las mujeres en capacitaciones y talleres, implicó la reorganización de algunas actividades domésticas y labores de cuidados –asociadas a niñas, niños y personas en situación de dependencia, por ejemplo- y aunque el ingreso con el cual contaban era bastante precario, permitía sostener el hogar.

Por otra parte, muchas de las iniciativas que emergen en el marco de la propia unidad doméstica, tienen su sustento en la tradición:

Aunque la crisis desatada el 2008 debido al virus ISA ha afectado a toda la X Región hay diferencias notorias entre trabajadores migrantes y nativos en la capacidad de resistirla. [Los nativos] han logrado sortearla mejor gracias a que cuentan con estrategias de subsistencia locales que descansan y se explican por el sustrato cultural chilote donde la familia y la solidaridad entre

vecinos reaparecen y se actualizan (...) en que la agricultura y la pesca se complementan y adecúan según los vaivenes del clima y las mareas, actúan como un factor protector en tiempos de crisis». (Rebolledo, 2012, p. 8)

En este sentido vale considerar que «una ventaja comparativa que se produce al confrontar la producción campesina con la capitalista que explica la supervivencia de la economía campesina y su fortalecimiento en determinadas circunstancias, es la gran ´viabilidad y estabilidad´ de la pequeña producción» (Heynig, 1992, p. 131). Otra de las respuestas para mejorar la eficacia de los recursos existentes, consiste en aprovechar el espacio en donde se emplaza el hogar para albergar algunas actividades ya sea agrícolas o ganaderas, que en generaciones anteriores constituía parte de la base de la economía del hogar.

Y desde ahí (refiriéndose a la crisis salmonera producto del ISA) que tenemos ovejas y si a fin de año nacen por ejemplo 8 corderos vendemos 6 los demás los dejamos para navidad, año nuevo o uno para febrero cuando salimos por ahí. (Mujer 5, 42 años – auxiliar de servicios)

Retorno a prácticas y conocimientos de antaño

Los «saberes» propios de las poblaciones locales, también se constituyen como una base para el desarrollo de estrategias de supervivencia y adaptación al cambio y los vaivenes económicos. Por ejemplo, algunos pescadores que anteriormente habían abandonado las artes y prácticas pesquero-artesanales, a raíz de la crisis del ISA retornaron al mar. Entendemos estas acciones como estrategias autogestionarias cuya base son los saberes locales como formas de arraigo en el espacio territorial (Leff, 1998). Las poblaciones locales se sirven de los recursos de los estuarios para poder sortearlas y, en parte, también a la expansión capitalista.

Y mi marido después logró entrar a trabajar en una empresa de salmones, estuvo 5 años trabajando bien ahí y después cuando empezaron a tener problemas las empresas, él se quedó sin trabajo, y aquí el buceo todos lo practican, pero es poco lo que ganan, entonces fue muy difícil para nosotros porque estábamos acostumbrados a tener todos los fines de mes nuestro sueldo, o sea, el sueldo de él más que nada. Y así pasaron 3 años que estuvimos al 3 y al 4, igual el sacaba centolla con un primo que tiene lancha y nosotros lo desconchábamos aquí en la casa, lo faenábamos, envasábamos, igual tomando precauciones porque la carne de la centolla es muy delicada, lo congelábamos y de ahí había una persona que nos recibía eso. Pero igual eso era como aventurero porque había días que sacaban 200 kilos, pero había días que iban y no sacaban nada. Entonces había que cuidar el dinero, por ejemplo, si sacábamos \$200.000 pesos en una semana, había que cuidarlos porque de repente si no salía nada, poder tener platita para esos días. Igual con 3 hijos es difícil. (Mujer 2, 32 años – dueña

de casa)

Changa chilota para hombres y mujeres

Si bien, inicialmente el empleo en la IS se observó como algo prometedor, después de los episodios de crisis, las personas dejaron de tomar el trabajo asalariado en las industrias como algo «estable y fijo» en la vida laboral. En algunos casos, por ejemplo, turnan la actividad bentónica o del hogar con la salmonera. Al ser la actividad del buceo libre de horarios y contratos, en épocas en que la producción salmonera aumenta se emplean hombres y/o mujeres temporalmente en la industria, por tanto, la dinámica del hogar también se transforma ya que los horarios, ingresos y la demanda de recursos humanos del hogar cambia. El hecho de que realice ambos tipos de trabajo se explica de acuerdo a lo planteado por Rebolledo (2012), quien afirma que:

Dado que la gente que se emplea en la IS hasta hace poco estaba acostumbrada a trabajar por cuenta propia en horarios pauteados por el clima y las mareas en jornadas discontinuas y sin pedir opinión ni autorización de nadie, pero también da luces sobre la persistencia de un sustrato cultural donde el trabajo asalariado es percibido como una "changa", palabra chilota para designar un trabajo temporal que se puede tomar o dejar en cualquier momento. (Rebolledo, 2012, p.4)

En el caso de las mujeres, se añade que la «changa» como estrategia, posibilita la compatibilización de actividades y labores de cuidado, crianza, entre otras, con un ingreso de remuneración directa, pero a la vez, fortalece su participación en actividades por cuenta propia, tales como la venta en puestos de ferias:

Dejé de trabajar en la salmonera porque nació mi chiquitita [su nieta] así que por eso empecé a ir a la feria y a trabajar con el invernadero (Mujer 4, 75 años).

Producción del valor agregado en los productos del mar y participación en ferias

La participación en ferias e intercambios que se dan en mercados de proximidad y la valoración de estas actividades en el territorio contribuyen a la comprensión de complejidad del sistema económico de Calbuco. Las ferias libres representan uno de los espacios de visibilización más importante de la diversidad productiva de la economía calbucana, una economía mixta en donde se funden las actividades propias de los sistemas pesquero-artesanales, con la ganadería y la horticultura.

Es muy interesante el rol que juegan las mujeres en la visibilización de esta diversificación y en la atribución del valor agregado a los productos pesqueros y agrícolas que allí se comercializan. Asimismo, durante los últimos años, desde una perspectiva etnográfica, se observa un notable giro «identitario» a las ferias locales, en donde la venta de determinados productos (tales como mariscos en el caso de los

productos del mar y ajos y papas, producto de la agricultura), cobra particular relevancia. En terreno, observamos que la gran mayoría de las feriantes eran mujeres, quienes por sí misma daban preparación previa a los productos que comercializaban o envasaban de una forma particular tal, que permitiera otorgarles un valor agregado a los mismos.

Las mujeres entrevistadas en Calbuco se articulaban de forma diversa en la economía del territorio. La constante, sin embargo, es la comercialización de productos en mercados de diferentes niveles. De acuerdo a Saavedra et al., (2019) es posible encontrar en Calbuco tres tipos de mercado: mercados locales, mercados regionales y nacionales y mercados de exportación o internacionales. Cada uno de ellos se relaciona de forma diferenciada con el territorio, pero con relaciones complejas e intersectas por dinámicas asimétricas de poder.

Los domingos, los fines de semana voy arriba de la leña a ayudar, pero viernes y sábado yo no puedo porque el viernes mi suegra hace sus compras para vender a la feria, pero yo el domingo sí puedo y vamos a la leña. Si está buena la semana completa se aprovecha, bueno igual hubo una semana en la que yo no pude ir porque los chicos estaban enfermos. También reparo redes, las desenredo, vendo almuerzos aquí en las escuelas o en la feria, productos del mar preparados (Mujer 1, 30 años).

De acuerdo a Saavedra (2019) cumplen una función esencial para el sustento de la economía del hogar, las cuales, en el contexto de las tensiones generadas a partir del arribo de las industrias en el territorio, son fundamentales para la subsistencia del sistema pesquero-artesanal. Calbuco posee una distribución geográfica que facilita la generación de ingresos a través de la venta a pequeña escala de alimentos y productos agrícolas, ya que es posible transportar los alimentos producidos en las zonas rurales de la comuna hacia el centro urbano o hacia ferias libres ubicadas en Puerto Montt e incluso hacia otras regiones, ya que algunas entrevistadas refirieron participar de ferias itinerantes dentro de la región.

Conclusiones

Sin duda, la conciencia en torno a las estrategias que despliegan los núcleos familiares desde la creatividad, sus saberes y tradiciones junto a la visibilización del trabajo de las mujeres en toda la cadena productiva que permite la reproducción de los sistemas pesquero-artesanales, adquiere una importancia socioeconómica decisiva ya que participan desde el subsector extractivo hasta la comercialización final del producto, punto clave para dirigir el diseño de políticas que busquen potenciar y resguardar la actividad pesquero artesanal y para la orientación en general de la toma de decisiones con perspectiva de género. Dado que las mujeres participan de manera transversal en la vida económica del lugar, tanto en la pesca como en la agricultura, es necesario problematizar en el escenario público su multiplicidad de roles tanto el trabajo productivo como reproductivo, ya que históricamente han quedado en los márgenes de la informalidad, con la precariedad que esto implica en términos de la seguridad social, generando escenarios de

dependencia, puesto que numerosos beneficios asociados al sector pesquero, están focalizados en los varones pescadores, y las mujeres quedan excluidas debido al no reconocimiento de las actividades que realizan.

La diversidad de estrategias que provienen desde la cultura local en su encuentro con la industrialización modernizante, reflejan que, en efecto, no es posible pensar los procesos de desarrollo como algo unívoco o unidireccional. Las comunidades locales resignifican dichos procesos y de forma creativa utilizan sus saberes, los ponen en valor y mejoran la eficacia de los recursos existentes. Reconocemos la enorme capacidad de adaptación de los hogares como núcleo base desde donde se dirigen dichos esfuerzos a partir de sus vínculos y fuerza de trabajo, tomarán decisiones con las cuales podrán diversificar sus ingresos y sortear crisis económicas junto a sus respectivas repercusiones en el plano de lo doméstico, como lo ocurrido a partir del virus ISA. Esta situación a su vez, permitió dar visibilidad a que el trabajo ejercido en el plano de lo doméstico/privado, tiene un valor en el mercado.

La participación femenina en ferias locales es un ámbito de creciente interés, puesto que es un espacio que además de crecer significativamente en la última década, se ha diversificado ante el incremento de la demanda de turistas y personas de tránsito en la localidad por consumir productos con identidad territorial. Es interesante reconocer que el rostro visible de la respuesta a dicha demanda sean las mujeres, quienes comercializan productos pesqueros con valor agregado para consumo inmediato, para facilitar y propiciar preparaciones domésticas, dando a conocer recetas propias de las islas que constituyen el archipiélago de Calbuco.

La gestión local de las mujeres, quienes han protagonizado el diseño e implementación creativa de estrategias de resistencia desde el ámbito doméstico, en un diálogo fluido entre lo productivo y reproductivo, nos permite observar la gran capacidad que tienen las economías rurales de poner límites al desarrollo modernizante. Por otra parte, desde el ámbito público y la política local, se ha hecho énfasis en los efectos positivos de la asalarización femenina en los ambientes rurales y como influye su multiactividad en los espacios. No obstante, la participación de las mujeres en la economía implica reenfocar la mirada en torno a las dinámicas reproductivas que se asocian a lo privado y transitar a una mirada reproductiva social macro que pueda contribuir a mantener la pesca artesanal como sistema cultural y de vida, en el cual juegan un rol central, sobre todo asociado a dar el valor agregado a los productos marinos, lo que ha sido históricamente uno de los nudos críticos más importantes del sistema pesquero en el mundo.

Finalmente, la mirada etnográfica feminista en tanto metodología que se ampara en lógicas epistemológicas que se proponen contribuir a la visibilización de aquellos aspectos obliterados e invisibilizados desde el quehacer científico, público, político y práctico, es una invitación a re-mirar las formas tradicionales de producir conocimiento, a abrir la escucha y posicionar los otros discursos y repertorios que presentan la mirada de los diversos actores sociales que componen las comunidades humanas. En este caso, incorporar la perspectiva de género con el propósito de sumar narrativas, vivencias y visiones a los escenarios de futuro y sustentabilidad de la pesca artesanal, la cual no se puede continuar observando desde una perspectiva androcéntrica, y debe posicionar la mirada de mujeres y jóvenes a los debates que definirán el porvenir de las comunidades costeras.

Referencias

- Álvarez, C. et al. (2017). La visualización femenina en la pesca artesanal: transformaciones culturales en el sur de Chile. *Polis* 16(46), 175-191. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682017000100175>
- Amtmann, C. y Blanco W. G. (2017). Efectos de la Salmonicultura en las Economías Campesinas de la Región de Los Lagos, *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (5), 93-106. Chile. <http://doi:10.4206/rev.austral.cienc.soc.2001.n5-09>
- Aravena, A. (2009). La industria del salmón en Chile: ¿Crecimiento social o explotación laboral? En: J.C. Neffa, E. de la Garza y L. Muñiz (Eds.). *Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales* (pp. 397-427). CLACSO.
- Brito, C. e Ivanovic, C. (2019). *Mujeres rurales, protección social y seguridad alimentaria en ALC. 2030 - Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe*, No. 23. Santiago de Chile. FAO.
- Cabrera, F. (2018). *Oportunidades para la Mujer en la Región de Los Lagos*. SUP11628. Valparaíso: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.
- Carbonell, E. (2018). La mujer y el mar en Cataluña. Realidad y representación. *Revue d'ethnoécologie* (13), 1-21. <https://doi.org/10.4000/ethnoecologie.3517>
- Cárcamo, S., y Gelcich, S. (2021). *Mujeres navegantes y de orilla. Innovación y tradición alimentaria con sabor a mar*. Centro de Ecología Aplicada y Sustentabilidad, CAPES-UC.
- Caro, A. (2018). *Calbuco mariscador: desarrollo de la industria conservera calbucana entre las décadas de 1930 y 1980*. [Tesis de pregrado. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso].
- Carrillo, J. (2006). Clústers y maquiladoras. *Maquiladoras en manufactura*, 12(132), 98-103. México. <http://www.colef.mx/jorgecarrillo/wp-content/uploads/2012/04/PU306.pdf>
- Castañeda, M. (2010). Etnografía feminista. En: N. Blázquez, F. Flores y M. Ríos (Eds.) *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp.217-238). Editorial de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cid, B. (2012). Maternizando lo político: mujeres y género en el Movimiento Sindical de la Industria Salmonera Chilena. *Revista Estudios Feministas*, 20(1),189-207. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38122296011>
- Corbacho, A., y Florido, D. (2004, noviembre). Política de género y asocianismo de las mujeres en ámbitos pesqueros andaluces: análisis y propuestas para su reactivación [Presentación de congreso]. *Women in fisheries and aquaculture: lessons from the past, current actions and ambitions for the future: proceedings of the International Conference AKTEA*. Asociación Canaria de Antropología, Santiago de Compostela. <http://hdl.handle.net/11441/44436>
- Cornia, A. (1987). Adjustment at the Household Level: Potentials and Limitations

- or Survival Strategies. En A. Cornia et. al., (Eds). *Adjustment with a Human Face, Protecting the Vulnerable and Promoting Growth*, Vol I Claredon Press, Oxford.
- Chávez, M. (2010). *Trabajo femenino: las nuevas desigualdades*. Instituto de Investigaciones económicas, UNAM.
- Díaz, E. (2009). *Industria del salmón: Negociación colectiva y equidad de género*. Documento de trabajo. Oxfam, Santiago.
- Escobar, A. (2007). *La invención del tercer mundo: Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Editorial El perro y la rana.
- Escobar, A. (2015). Territorios de diferencia: la ontología política de los «derechos al territorio». *Cuadernos de Antropología Social*, 41, 25-38. <https://doi.org/10.34096/cas.i41.1594>
- FAO. (2020). International Organisation for Women in the Seafood Industry. Versión del 17 de Agosto de 2021. <https://womeninseafood.org/>
- Fawaz, J., y Soto, P. (2012). Mujer, trabajo y familia. Tensiones, rupturas y continuidades en sectores rurales de Chile central. *Revista de Estudios de Género. La ventana IV* (35):218-254. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362012000100009
- Federici, S. (2018). *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. Traficante de Sueños.
- García, N. (2001). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo.
- Godoy, C., Mojica, H., Ríos, V., y Mendoza, D. (2016). *El rol de la mujer en la pesca y la acuicultura en Chile, Colombia, Paraguay y Perú*. Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Versión del 14 de agosto de 2021. <http://www.fao.org/3/i5774s/i5774s.pdf>
- Guber, R. (2015). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo XXI Editores.
- Gudeman, S. y Rivera, A. (1990). *Conversations in Colombia. The domestic economy in life and text*. University Press, Cambridge.
- Harvey, D. (2005). El «nuevo» imperialismo: acumulación por desposesión. *Socialist register 2004* (enero 2005). Buenos Aires: CLACSO.
- Heynig, K. (1992). Principales enfoques sobre la economía campesina. *Revista de la CEPAL*, (16), 115-142. Santiago de Chile.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2016). Estadísticas de empleo. Región de Los Lagos. <https://www.ine.cl>
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2020). Estadísticas demográficas y vitales Región de Los Lagos. Disponible en: <https://www.ine.cl/estadisticas/sociales/demografia-y-vitales>
- Kelle, U. (2005). «Emergence» vs. «forcing» of empirical data? A crucial problem of

- «grounded theory» reconsidered. *Forum: Qualitative Social Research*, 6(2), Art. 27. Versión del 05 de agosto de 2021. <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/viewArticle/467/1000>
- Lamas, M. (2015). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. En: M. Lamas (Ed.). *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 313-348). Bonilla Artiga editores.
- Leff, E. (1998). *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Siglo XXI Editores.
- Mallimaci, F. y Giménez, V. (2006). Historia de vida y métodos biográficos. En: I. Vasilachis (Ed.) *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa editorial.
- Marín, G. (2007). *Vidas a contramarea: pesca artesanal, desarrollo y cultura en la costa de Michoacán*. Publicaciones de la casa chata.
- Ministerio de Desarrollo Social. (2009). Encuesta Casen. Disponible en: <http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen2009/discapacidad.php>
- Miranda, N. (2005). *La industria del salmón. Un caso de acumulación originaria del capital y formación de proletariado*. Versión del 02 de agosto de 2021. <https://es.scribd.com/document/419384217/eproletariado-industria-salmon-pdf>
- Montecino, S. y Rebolledo, L. (2009). Conceptos de género y desarrollo. *Serie Apuntes Docentes, 1*. Universidad de Chile. Versión del 03 de agosto de 2021. <https://biblioteca.org.ar/libros/concepege.pdf>
- Pérez, A. (2017). *Subversión feminista de la economía: aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Traficantes de Sueños.
- Prebisch, R. (1983). El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas. *Boletín económico de América Latina*, 7(1), Santiago de Chile, CEPAL. Versión del 06 de agosto de 2021. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/40010-desarrollo-economico-la-america-latina-algunos-sus-principales-problemas>
- Rebolledo, L. (2012). Resistencia y cambios identitarios en trabajadores/as del salmón en Quellón. *Polis, Revista Latinoamericana*, 11(31), 223-239. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682012000100013>
- Saavedra, G. (2015). Los futuros imaginados de La Pesca Artesanal y la expansión de La Salmonicultura en el Sur Austral de Chile. *Chungará. Revista de Antropología Chilena* 47(3) 1-18. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562015005000031>
- Saavedra, G., Mardones, K. y Torres Zamora, M. P. (2016). La esquizofrenia del desarrollo: Un análisis semántico-discursivo de las relaciones entre salmonicultura y pesca artesanal en el sur-austral de Chile. *Revista CUHSO, Cultura-Hombre-Sociedad*, 26(2), 71-105. <http://dx.doi.org/10.7770/CUHSO-V26N2-ART1075>.

- Saavedra, G. y Navarro, M. (2019). El Sistema de Producción Local en el archipiélago de Calbuco, sur de Chile, y su articulación a los mercados. *Cuadernos Americanos* 169(3), 71-97.
<https://repositorio.unam.mx/contenidos/5001227>
- Saavedra, G. y Navarro, M. (2020). Pesca artesanal, economía e intermediación en litoral del sur austral chileno. Un análisis histórico-etnográfico con perspectiva latinoamericana. *Revista Estudios Atacameños*, 65, 65-84.
<http://dx.doi.org/10.22199/issn.0718-1043-2020-0021>
- Sallés, V. y Tuirán, R. (1996). Familia, género y pobreza. En M. Lamas, V. Salles, V., R. Tuirán, R., y F. Flores. *Para entender el concepto de género*. Quito-Ecuador, Ediciones Abya-Yala, Col. Pluriminor.
- Solano, N.; Lopez-Ercilla, I.; Fernandez-Rivera Melo, F.J. y Torre, J. (2021). Revelando el papel de la mujer y su inclusión en la Pesca en Pequeña Escala (PPE) mexicana. *Frontiers in Marine Science*, 7, 1-14.
<https://doi.org/10.3389/fmars.2020.617965>
- Torres, M. P. (2017). *Familias rurales latinoamericanas. Su metamorfosis y reconfiguración de las identidades de género en la transición del siglo XX-XXI. El caso de Calbuco, Chile y Valladolid, México*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Torres, M. P. y Saavedra, G. (2014). *Las salmoneras y la economía del hogar pesquero-artesanal en el mar interior de Chiloé, Chile: Las subjetividades del lugar en tiempos del desarrollo*. [Presentación de congreso]. Congreso Pre-ALAS Patagonia. VI Foro Sur Sur, El Calafate, Argentina.